

colaboraciones

Contrastes

Agosto siempre ha sido el mes adecuado para la reflexión.

Más aún este Agosto de 1991, con acontecimientos políticos capitales, tanto a nivel nacional como internacional.

Esta vez fijaremos nuestra atención en la poderosa corriente en favor de la Autodeterminación y de la Independencia nacional que sacude a los viejos estados multinacionales de Oriente y Occidente.

No es necesario hacer aquí la lista de todos los pueblos que hoy reclaman un Estado nacional propio; y que ya han iniciado, de una forma u otra, su propio proceso de Autodeterminación.

Recordemos brevemente los más recientes.

El Comité de Descolonización de la ONU acaba de proclamar, la semana pasada, "el derecho inalienable de Puerto Rico a la Autodeterminación y la Independencia".

Como es sabido, Cuba y Puerto Rico, islas hermanas desde todos los puntos de vista, iniciaron caminos divergentes tras la independencia cubana en 1898; pasando la segunda de las islas de la órbita del imperio español a una dependencia institucional abierta respecto a Estados Unidos, con proceso intensivo de aculturación y de sustitución lingüística.

Los independentistas portorriqueños son todavía netamente minoritarios en la isla, cuya clase dirigente, prácticamente yanqui, se siente cómoda en USA, y ha logrado que una gran parte de la población vea en la integración completa (léase asimilación total), a la tejana o californiana, el mejor futuro para los isleños.

Pero los separatistas han obtenido un éxito claro con la adopción por la ONU de la referida declaración, y eso, muy poco después de la obtención de un status de oficialidad para la lengua española en la isla.

Otro hecho análogo (menos resaltado, por razones evidentes, en los medios de comunicación de lengua cervantina) se ha producido en Belize. La antigua "Honduras Británica", posesión colonial de Londres, y situada junto a Guatemala, acaba de conseguir el pasado día 14 (el mismo día en que algunos celebraban "el día de Ma-

dríd" al son del chotis chulapan y prorrumpían en vitores entusiásticos a Odón Elorza y a Ardanza), acaba de conseguir, decíamos, el reconocimiento público y oficial, por parte del gobierno de Guatemala, del derecho inalienable del pueblo de Belize a su Autodeterminación e Independencia. Este reconocimiento se producía por boca del mismísimo Jorge Serrano, presidente de Guatemala.

En esos mismos días, los patriotas corsos proclamaban, en Corti, en presencia de un grupo consistente de visitantes vascos, el derecho inalienable del pueblo corso (apenas un cuarto de millón de habitantes, con sólo una minoría separatista en su seno) a salirse del Estado francés a través de un proceso de Autodeterminación.

El propio Gobierno de Quebec (que no está en manos de patriotas radicales) acaba de pronunciarse públicamente por la Autodeterminación de Quebec, con vistas a la salida del Estado canadiense, a través de un referéndum que se celebrará a finales del próximo invierno.

Los croatas, enfrentados abiertamente al Estado yugoslavo del que forman parte, reclaman el derecho inalienable de Croacia a la Autodeterminación e Independencia. En esta ocasión el propio Papa, a pesar de la dimensión armada del conflicto, se ha posicionado claramente en favor de los separatistas croatas.

Nosotros, entre tanto, comemos cocido madrileño, abucheamos a quienes cuegan una pancarta con el texto "Freedom for the peoples of Europe" y cantamos flamenco a dúo con Manolo Caracol y Lola Flores.

"Desgraciadamente", tenemos que reconocerlo, "un reducido gropisculo" de varios millares de personas, despiden, sin poder contener las lágrimas, en Polloe, en Mutriku, en Urbina, en Beasain, los féretros de las tres últimas víctimas del combate del pueblo vasco por su independencia...

Es éste y no otro, el contraste fundamental de estas semanas: cuando la prensa y la televisión nos bombardean a diario con imágenes de los pueblos que luchan YA por la Autodeterminación y la Independencia, como primer paso

hacia la obtención de cualquier otro derecho; nosotros, con la misma torpeza que gambinos, los beaumonteses o los felipes, continuamos empecinados en olvidar el combate fundamental y en *prioritar lo accesorio*; que, como por casualidad, tiene como eje esencial la defensa impertérrita e insobornable del Estado español, uno e indivisible; aunque, eso sí, azul, rojo, amarillo, o a cuadros, según las modas.

Parece que la característica diferencial y constituyente de este pueblo no sea el euskara sino la habilidad permanente para convertir lo sectorial en axiológico, lo central en lateral, y lo coyuntural en postulado máximo. Es una desgracia nacional que no afecta a los flamencos, ni a los armenios, ni a los croatas, ni a los letones. Y que tampoco afectó a los franceses en 1940, ni a los españoles en 1808.

Tal vez el mago de Azpeitia, que tan bien conoce a aquel militar felón y ultra-reaccionari llamado Íñigo de Loyola, y que él encarna tan brillantemente, pueda explicarnos esta alienación secular.

Mirando alrededor nuestro, todo parece indicar que ha llegado el momento de impulsar un verdadero movimiento nacional hacia la Autodeterminación, dejando *todo lo sectorial* en su sitio. Es decir, en un segundo plano.

Pero, también esto ha de ser dicho: nadie tiene vocación de "tonto útil". Por lo que todo lo que frene HOY el proceso de Autodeterminación debe ser dejado *para después*, como hacen en Eslovenia o en Letonia. Tanto a la hora de fijar explícitamente los principios rectores del proceso, como a la hora de edificar las estructuras organizativas, un pluralismo sincero y consecuente debe ser el fundamento inequívoco del necesario movimiento popular.

De lo contrario, continuaremos cavando nuestra propia tumba.

Basta leer los periódicos o escuchar la radio para percatarse de que jamás ha habido una coyuntura más favorable, dentro y fuera de Euskadi, para que la causa nacional del pueblo vasco entre en fase de solución a través de un proceso de Autodeterminación.

Es ahora el momento.

TXILLARDEGI

¿Una brillante operación policial en Morlans?

Como testigos presenciales más próximos al lugar de los hechos ocurridos el pasado día 17, en el que tres personas fueron muertas por la GC y dado que desde distintas partes y medios de comunicación se han imputado a vecinos de Morlans distintas versiones y opiniones, nos vemos obligados a manifestar, sin perjuicio de ulteriores concreciones, lo siguiente:

1. Sobre las 9'30 de la mañana diversas personas (que posteriormente resultaron ser miembros de la GC) recorrieron distintos edificios del barrio, interesándose por una persona llamada María Eugenia. Hacia las 10 horas el piso estaba ya identificado y cercado. Se trata de la planta baja (y no de la buhardilla como algunas fuentes de información indicaron) de una casona recientemente restaurada. A la planta baja únicamente se puede acceder por una puerta independiente a la de las demás viviendas y tiene, además, todas sus ventanas enrejadas. Sólo cabe, pues, salir por la puerta de la fachada principal del edificio.

2. El tiroteo comienza a las 10.15 de la mañana y concluye a las 13.53. A las 14.15 se concentran frente a la casona unos cincuenta miembros uniformados de la GC, así como 25-30 no uniformados. Otros permanecen en los alrededores. En el tiroteo la GC utilizó pistolas, metralletas, fusiles con y sin bocachas para el lanzamiento de bombas de gases.... Pudieron escucharse asimismo otras detonaciones más potentes que las de gases, sobre todo al finalizar el tiroteo. Este tuvo fases intermitentes, pero su intensidad se vio notablemente acrecentada tras la detención a las 13 horas de una de las personas que se hallaban en el interior de la vivienda y la posterior ubicación en una posición próxima a ella del máximo jefe de la GC en nuestra provincia.

3. A lo largo de las casi cuatro horas del cerco la GC intentó ocupar algunas de las viviendas más próximas para disparar desde ellas. Ante la actitud negativa de los vecinos, accedieron a los tejados y ocuparon finalmente un piso. Los vecinos más próximos al lugar nos vimos conminados a permanecer en el interior de nuestras viviendas hasta las 17 horas, una vez que el juez diera por concluidas sus primeras diligencias y se hubiera alejado. Aún habrían de transcurrir algunas horas más hasta la normalización de la situación cuando la GC abandonó la zona.

4. Es cierto que la GC instó en alguna ocasión a rendirse a las personas cercadas. No es menos cierto que los gritos de "vais a morir" y otros similares y aún más contundentes se escucharon con bastante mayor profusión. No podemos asegurar, por otro lado, que a las voces de rendición se respondiese con fuego por parte de los cercados. Ante la imposibilidad de distinguir la procedencia del fuego durante el tiroteo sólo podemos intuir aquella por las actitudes de los miembros de la GC apostados en las inmediaciones. Ellas inducen a pensar que la respuesta desde el interior de la vivienda sólo se habría producido al comienzo. El hecho de que no hayamos encontrado indicios de impactos en nuestros edificios, vehículos, etc. situados justamente enfrente de la vivienda cercada parece corroborar lo señalado.

5. Como ciudadanos, testigos obligados de lo acontecido, nos mostramos sobrecogidos:

a) Por la impotencia y resignación mostradas por las diversas instituciones civiles para dar solución a una situación de cuatro horas cuyo resultado final, de quedar en manos de la GC, era previsible.

b) Porque dirigentes de partidos políticos vascos no directamente implicados en el diseño, la dirección y la ejecución de este género de operaciones policiales avaten la tesis de la rendición como solución potencial cuando, como señalaba un reciente editorial, a tenor de precedentes bien conocidos, el resultado relativo al número de personas supervivientes en situaciones semejantes es siempre coincidente.

c) Por el silencio indolente de partidos como PNV y EA, así como de la jerarquía eclesiástica vasca que muestran su inequívoca postura ante otras muertes pero claudican en este caso en el ejercicio legítimo de exigencia de responsabilidades y, por tanto, en su contribución a la preservación del Estado de Derecho. Porque quienes no pudimos sustraernos a presenciar los hechos a escasos metros sabemos que ocurrió "algo". Y un "algo" lo es tanto en tiempos de paz como de guerra... y repugna tanto más si es ejecutado en el marco de acontecimientos como los comentados.

José Antonio IBARRA
Antonia HERNANDEZ
Juan Antonio IGLESIAS
Carmen SEGUROLA
Isaías REDONDO
Arantxa ALLUR
Ignacio ALLUR

hemeroteca

¿Golpe teatral de Gorbachov?

(J.L. Gutiérrez en «D-16»)

(...) El golpe de Estado de Moscú se revela, cada vez más claramente, como un mero *cuartelazo de opereta*, una operación escénica montada por Gorbachov para ahuyentar definitivamente, por la vía de la vacuna, el fantasma involucionista y, de paso, impulsar a los reticentes gobiernos occidentales hacia una política de ayudas a la URSS menos tímida y cicatera que la desplegada hasta ahora. No tienen otra explicación las dubitativas conductas de los ocho miembros del Comité de Emergencia, con todo el aspecto

de *directorio-titere* que la condición de grises y anónimos burócratas de sus miembros le conferían, o la inexistente acción del poderoso KGB, o los comportamientos de los blindados, como si estuvieran dirigidos por una reencarnación soviética de nuestro particular Gila. (...)

Este tipo de operativos hacen pensar en lo que habrán hablando, en sus recientes encuentros y conversaciones, González y Gorbachov. Ya sabemos que González es un experto en este tipo de sobresaltos, sin importante lo más mínimo las consecuencias que tales simulaciones tengan para el país. Recordemos que el presidente español se sentó, represen-

tado por todo un viceministro, el secretario de Estado de Interior, Rafael Vera en la misma mesa que el dirigente etarra Antxon, en Argel. No se trataba de negociar con ETA sino de provocar un acontecimiento informativo aún más ruidoso y espectacular que la huelga general del 14-D y así, retirar del escenario y el protagonismo social y político a los líderes sindicales. Redondo y Gutiérrez. Ahora parece que Gorbachov ha hecho lo mismo, aún a costa de sobresaltar a todo el planeta, provocar la caída de las bolsas y un frenético trajín de cancilleres y premiers. ¿Resultado del seminario sobre la transición española de González y Guerra en Moscú?

IDAZLARITZAREN OHARRA

Artikuluak eta eskutitzak publikatzea nahi bada, aldeaz aurretik izena, helbidea eta NAN adierazi behar dira; telefonoaren numeroa ere baldin bada, komeni da ematea. Izen individualaz edota izenordeaz edo sinadura kolektiboaz argitaratzeko

ere, datu horiek guztiak behar dira.

EGINek, behar izango denean, ba du testuak laburtzeko eskubidea (testuak mekanografiatuta bidaliko dira). Laburrei, euskaraz idatzirik eta egiazko izen-deituraz sinaturik heldu direnei emango zaie lehenbaita.